

VIGESIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Par. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Jer.20,7-9: La palabra del Señor se volvió oprobio para mí.

b.- Rom. 12,1-2: Ofreceos vosotros mismos como sacrificio vivo.

c.- Mt.16, 21-27: Primer anuncio de la pasión y condiciones para seguir a Jesús.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: V.- Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, antes de escuchar su Palabra, de todo lo que nos ha impedido orar durante esta semana. Perdón Señor....

3.- Oración colecta: Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, investigamos cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- **¿Qué dice el texto?**

- **“Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser matado y resucitar al tercer día” (Mt.16,21).**

El evangelio presenta el primer anuncio de la pasión (vv.21-23), y luego una instrucción acerca del discipulado y el Hijo del hombre (vv.24-28). Jesús comienza

a revelar a sus discípulos su misterio pascual que involucrará también a los discípulos centrados en tres términos: padecer, ser ejecutado y resucitar. Cristo padecerá a manos de los ancianos, sacerdotes y letrados que le darán muerte, pero era necesario, debía subir a Jerusalén a pesar del destino que le espera. Se alude a que ni siquiera la muerte escapa de su mano, el Padre y Jesús lo aceptan.

Tenemos la reacción de Pedro, muy distinta a la confesión de fe, intenta disuadir a Jesús de semejante idea. Los motivos para su actitud se pueden encontrar en la amistad con Jesús para que no sufra, porque no acepta el mesianismo de Jesús, previendo que tendrán el mismo destino como sus seguidores. Jesús se vuelve contra Pedro, están hablando en planos distintos, usa palabras durísimas, puesto que lo ve como una tentación: “Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: «¡Vete! ¡Detrás de mí, Satanás! Me sirves de tropiezo, porque no tienes en cuenta las cosas de Dios, sino las de los hombres” (v.23; cfr. Mt. 4,1; 1 Cor.1, 23). El lugar de Pedro es no ir delante de Jesús, sino detrás del Maestro que lo llamó y lo invita a subir a Jerusalén. Los pensamientos y criterios de Dios son distintos de los hombres (cfr. Is.55, 8-9). Si la reacción de Pedro, permanece en la lógica humana, pensamiento de los hombres, es porque le falta la revelación del Padre Dios para confesar su fe. Es la nueva inteligencia de los misterios de la persona de Jesús, a los que gradualmente y pedagógicamente ÉL mismo nos introduce.

- “Entonces dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame” (Mt.16, 24s).

Ahora Jesús los invita a pasar del seguimiento exterior al seguimiento interior dispuestos a sufrir la pasión, es el seguimiento propiamente tal, con el que consigue ser verdadero discípulo de Jesús retoma la llamada al seguimiento (Mt.10,38-39). “Niéguese a sí mismo” (v.24), viene a significar no centrarse en sí mismo, sino que renunciar por un bien más elevado, como Jesús, que se hizo Siervo despojándose de su categoría de Dios (cfr. Flp. 2, 6-8). Una visión más profunda es no tener como principio vital, querer salvar la vida, la opción por el Reino supone la muerte, aunque la vida es un principio vital no es absoluto. Salvar la no es el criterio sino la fidelidad a los principios del Reino de Dios. Será la palabra de Dios, la que constituye a Jeremías, en profeta, por la que dará la vida y razón de entregar su vida. Como es la vida, será la muerte, lo que indica que van íntimamente unidas. Es como la mujer que cuando le nace un hijo ese será su felicidad, pero también su desvelo constante; por lo que se también se vive. Cargar con la Cruz, encierra la disposición a morir como Jesús, desasirse de sí mismo, si es voluntad de Dios, hasta la muerte real, renuncia de la vida corporal. “¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? O ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida?” (v.26). Más que pensar en riquezas, se refiere a nuestra fidelidad o infidelidad, por la que ha perdido su vida, pero el

resultado es distinto: si ha negado o resistido a su identidad cristiana dada en el bautismo muere, pero si la entregó por Cristo lo suyo es vida nueva. El Hijo del hombre anuncia que vendrá a pagar a cada uno su actitud y su conducta (cfr. Mt. 25, 31-46). Sólo el amor que tengamos a Jesucristo será la medida con que llevemos la cruz que nos tiene reservada a cada uno de sus discípulos y la paga que obtendremos.

b.- ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección. Te escuchamos.

- “Comenzó Jesús a manifestar que debía ir a Jerusalén...resucitar al tercer día” (v.21). Si bien Jesús, anuncia su muerte en el Calvario, me anuncia la resurrección que es la meta, fuente de esperanza.

- “¡De ningún modo te sucederá eso!” (v.22). Muy humana es la actitud de Pedro que no quería que Jesús sufriese, pero por sobre todo está la obediencia al Padre, que a todos nos cuesta. Jesús es modelo de obediencia filial, fuente de esperanza.

- “Si alguno quiere...” (v.24). Señor queremos seguirte, pero danos el valor para llegar hasta la meta final.

- Otros testimonios...

c.- ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo a palabra del texto, escríbelo, con la que inicias tu oración personal. Te escuchamos.

- “**Subir a Jerusalén ...**” (v.21). Señor Jesús, que no tema subir a Jerusalén a vivir el misterio pascual cada día para morir y vivir contigo Señor. Te lo pido Señor.

- “**Tus pensamientos no son los de Dios**” (v.23). Señor Jesús, que aprenda con tu ejemplo a vivir la voluntad de Dios, te lo pido Señor.

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

- Me comprometo...a llevar la cruz diariamente.

5.- Relectura mística que hace S. Juan de la Cruz de este pasaje evangélico: Cuando hace el comentario a estos versos escribe: *“Pues ya si en el ejido de hoy más no fuere vista ni hallada, diréis que me he perdido; que, andando enamorada, me hice perdidiza, y fui ganada.”* El que anda de veras enamorado, luego se deja perder a todo lo demás por ganarse más en aquello que ama. Y por eso el alma dice aquí que se hizo perdidiza ella misma, que es dejarse perder de industria. Y

es en dos maneras, conviene a saber: a sí misma, no haciendo caso de sí en ninguna cosa sino del Amado, entregándose a él de gracia sin ningún interés, haciéndose perdidiza a sí misma, no queriendo ganarse en nada para sí; lo segundo, a todas las cosas, no haciendo caso de todas sus cosas sino de las que tocan al Amado, y eso es hacerse perdidiza, que es tener gana que la ganen” (Cántico espiritual 29,10).

6.- Adoración y Alabanza: Te alabamos Señor.

- Te adoramos y alabamos Padre, por tu Hijo que nos da la vida por su Cruz y Resurrección, te adoramos y alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre, por mostrarnos el camino hacia la vida eterna, te adoramos y alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre, por hacernos hijos tuyos obedientes a tu voluntad, te adoramos y alabamos Señor.
- Te adoramos y alabamos Padre, por tenernos en tu Iglesia, te adoramos con todos los cristianos comprometidos, perseguidos, probamos en la cruz de la enfermedad, desde ellos y con ellos te adoramos y alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Te lo pedimos Señor.

Siempre estamos necesitados de que Dios Padre nos ayude. Acudimos, ahora, llenos de confianza y le presentamos nuestras necesidades.

- Te pedimos Padre, por la Iglesia, para refleje la vida del Maestro, viva en fidelidad al mensaje de Jesús, vida de cruz y gloria, siendo espacio de acogida, respeto y justicia para todos. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los gobiernos e instituciones, para que encuentren caminos de diálogo, para que trabajen por una sociedad más humana y justa. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por todos cuantos huyen de la cruz de la vida y se evaden de ella con sustitutos; haz que podamos ganarla a través de una vida honesta y de trabajo y la entrega a los demás. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los enfermos, marginados, abandonados, encarcelados, para que el Señor les conceda el don de vivir su sufrimiento de cruz, desde el amor y la paz, y a nosotros nos mueva a una solidaridad profunda y comprometida. Te lo pedimos Señor.

- Te pedimos Padre, por todos nosotros, para que sepamos vivir nuestras cruces, como los discípulos, detrás del Maestro, caminando por sus mismas sendas. Te lo pedimos Señor.

- **Otras preces...**

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz.

10.- Bendición final.

“Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (S. Juan de la Cruz).

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen: www.carmelitasvina.cl.

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.